Una profesión que avanza

Mª Ángeles Bruño
Presidenta de la AEP



Escribo estas líneas con el congreso de Vigo todavía muy presente. Nos reunimos en Galicia para compartir ciencia, debatir y tomar decisiones que van a marcar el rumbo de nuestra Asociación. Fue un encuentro extraordinario, y estas líneas son también para quienes no pudieron estar.

Este número de la Revista Española de Perfusión recoge los trabajos presentados en nuestro congreso. Es, por tanto, mucho más que una publicación semestral: es el registro de lo que somos científicamente como colectivo. Todo lo que se debatió, todo lo que se presentó, merece perdurar. La revista es el espacio donde eso ocurre.

El nivel científico del congreso fue alto, fruto de un contenido planificado y cuidado al detalle por el Comité Científico de la Asociación. Los debates sobre formación, sobre el futuro de la profesión, sobre el papel que debe desempeñar la AEP ante el sistema sanitario, fueron profundos y, en ocasiones, exigentes. Precisamente por eso fueron tan valiosos. Cada aportación, cada pregunta, cada comunicación rigurosa, nos ayuda a construir una Asociación más sólida. Eso es evidencia científica en el sentido más amplio: no solo datos, sino conocimiento compartido que nos hace avanzar.

En la Asamblea también tomamos decisiones importantes. Aprobamos los nuevos Estatutos, que nos dotan de una estructura moderna y adaptada a nuestra realidad, con el funcionamiento digital incorporado por primera vez como parte del modelo organizativo. Aprobamos el proyecto de transformación digital. Estas dos herramientas son la base sobre la que seguiremos construyendo.

Durante muchos años hemos luchado por nuestro reconocimiento como profesión. Hoy, el Ministerio de Sanidad ha dado un paso decisivo en esa dirección. Desde el Grupo de Trabajo de la Asociación, creado para este proyecto, hemos desarrollado una labor rigurosa en la redacción de los documentos que sustentan, con argumentos y evidencia, todo lo que hacemos y todo lo que somos. Podemos constatar una voluntad clara por parte del Ministerio de Sanidad en el reconocimiento de nuestra profesión. Ha sido un camino largo, pero por fin empieza a dar resultados. Trabajamos juntos para hacer realidad el Diploma de Acreditación y el Diploma de Acreditación Avanzada en perfusión y soporte vital extracorpóreo.

Todo este recorrido nos permite ver el salto cualitativo que estamos dando como sociedad científica. La AEP tiene hoy presencia real en el sistema sanitario, interlocución con las administraciones y una comunidad profesional que produce y comparte conocimiento. Eso es un logro colectivo. Y también una responsabilidad colectiva: la de estar a la altura de lo que representamos.

Gracias por vuestra participación en Vigo, y gracias por todo lo que aportáis cada día a esta Asociación.